

## ANÁLISIS DE LA ELECCIÓN VOCACIONAL: UNA APLICACIÓN DE LA TEORÍA DE JOHN HOLLAND

Ana Lorena Castro P.  
María Luisa Naranjo P.

### Introducción

La elección vocacional es un aspecto trascendental en la vida de todo ser humano.

Como dicen Salvador y Peiró, (1986):

... el trabajo es una actividad de amplia significación en la vida humana adulta y con claras repercusiones sociales. A ella dedican las personas una buena parte de su tiempo y de ella obtienen una serie de satisfacciones de orden material y personal. Sin embargo, sus efectos pueden ser también negativos... (p. 45).

Es triste el espectáculo de una persona trabajando en algo que no le gusta; que ve su trabajo sólo como una manera de satisfacer sus necesidades económicas.

El trabajo tiene una importancia tan grande en la vida del individuo, que su insatisfacción produce un efecto en toda la personalidad afectando también a quienes le rodean y repercutiendo así en el bienestar social.

No hay duda que el recurso más valioso con que cuenta la sociedad es el ser humano. Nuestra sociedad busca la utilización óptima de ese recurso en el empleo, para mejorar la calidad de vida. Por una parte, está la producción de bienes y servicios para el desarrollo de condiciones adecuadas que favorezcan el mejoramiento de la calidad de vida. Por otra, el trabajo es fuente importante de satisfacciones para la persona que lo desempeña; es un derecho, por lo que es necesario que responda a una planificación y organización que proporcionen las condiciones para ejercitarlo. Una buena orientación vocacional puede contribuir a ello, dando respuestas que ayuden a los individuos a tomar las decisiones más "acertadas" posible.

Parsons (1909), iniciador de la Orientación Vocacional, consideraba la elección vocacional como un suceso que tenía lugar en un momento determinado de la vida de una persona.

El aporte de Ginzberg, Ginsburg, Axelrad y Herma (1951), enfatiza que el escogimiento de una ocupación no es un hecho aislado en la vida del individuo, sino que responde a una serie de etapas. O sea, es un concepto evolutivo.

Tampoco se concibe actualmente la orientación vocacional como una ayuda para que el individuo seleccione aquello a lo que se dedicará, como algo definitivo para el resto de su vida.

Todos conocemos que las profesiones, estudios y actividades laborales, se modifican rápidamente, por lo que actualmente se considera que es más importante ORIENTAR PARA EL AJUSTE AL CAMBIO (Cortada, 1977), o sea, orientar a los jóvenes para que puedan mantener la flexibilidad de pensamiento y actitudes correspondientes a una época de cambios vertiginosos.

Al respecto Cortada (1977) nos dice que como dentro de una misma carrera o profesión, los métodos y los campos de aplicación variarán constantemente, es importante que los jóvenes piensen más en términos amplios y flexibles acerca de campos de actividad y terrenos interdisciplinarios, que en el gusto por una tarea específica.

Quienes tenemos la tarea de ayudar a los jóvenes a formular su proyecto de vida, consideramos importante prepararles para que puedan adaptarse eficazmente a los cambios, desarrollando al máximo sus potencialidades,

incorporándose al mundo del quehacer y la cultura en un área que sea fuente de mayor desarrollo, satisfacción y armonía.

Tomando en cuenta estos antecedentes es que la siguiente investigación se presenta como un estudio donde se analiza la escogencia vocacional de un grupo de estudiantes que ingresaron a la carrera de Orientación en 1992, para lo cual se aplicó el Inventario de Preferencias Vocacionales de Holland, (1971) a fin de describir los perfiles de personalidad de esta población y la dirección primaria de su elección vocacional.

Se trata sin duda de un tema de gran valor para la sección de Orientación de la Escuela de Orientación y Educación Especial de la Universidad de Costa Rica, ya que si el instrumento es un buen predictor de permanencia en la carrera seleccionada, se justificaría su uso con los estudiantes que año a año ingresan a la carrera.

Hasta el año 1987, la Carrera de Orientación era clasificada dentro de la Universidad de Costa Rica como una carrera de cupo restringido con requisitos especiales. Para el proceso de admisión de solicitantes de ingreso a la carrera, en diferentes años, entre otros criterios de selección, se usaron instrumentos o inventarios de personalidad.

Como un criterio más, se utilizó también la nota de admisión, combinada con otros como la entrevista.

En el año 1988, la Asamblea de la Escuela de Orientación y Educación Especial, determinó ofrecer la carrera de Orientación sin cupo restringido pero con requisitos especiales.

Año a año, esos requisitos han consistido básicamente en un taller de recibimiento con actividades de Orientación, que permitan al estudiante reflexionar sobre su decisión vocacional.

En el año 1992, como parte del taller de recibimiento a los aspirantes a ingreso a la carrera de Orientación, se aplicó por primera vez el Inventario de Preferencias Vocacionales de Holland, que es un instrumento de autoaplicación y autocalificación, y sus resultados se analizaron en forma general con el grupo de estudiantes.

A partir de los resultados obtenidos se estructura el presente trabajo, que tiene como objetivos:

1. Determinar si existe relación entre la orientación primaria de la estructura de la personalidad de los estudiantes de Orientación, que ingresaron a la carrera en 1992 y la dirección primordial de su elección vocacional.
2. Determinar si la preferencia de la población por ciertos ambientes, está representada en la elección del tipo de carrera.
3. Determinar las configuraciones de la personalidad de la población estudiada.
4. Determinar los niveles de consistencia de las configuraciones de la personalidad de los estudiantes.
5. Establecer los niveles de diferenciación de las configuraciones de la personalidad de los estudiantes que ingresaron a la carrera de Orientación en 1992.
6. Determinar las direcciones de las fantasías vocacionales de la población en estudio.
7. Hacer predicciones respecto a la conducta de la población a partir de las hipótesis que plantea la teoría de Holland.

### Fundamentación teórica

De acuerdo con Osipow (1990), la teoría de Holland, respecto de la elección vocacional, constituye una síntesis de dos líneas de pensamiento de la psicología vocacional. Este autor señala:

La concepción popular que Holland emplea en su teoría es una elaboración de la hipótesis que afirma que la elección de una carrera representa una extensión de la personalidad y una tentativa por implementar ampliamente el estilo de comportamiento personal en el contexto de nuestra vida laboral. El nuevo rasgo que Holland introduce es la noción de que la gente proyecta sobre títulos ocupacionales sus puntos de vista acerca de ella misma y del mundo laboral que prefiere. (p. 53).

La teoría de Holland está conformada por varias ideas centrales y los conceptos derivados de éstas. En primera instancia, este autor considera que las personas pueden ser clasificadas según sus semejanzas con seis tipos de personalidad, a los cuales denomina: realista, investigador, artístico, social, emprendedor y convencional. De esta manera, mientras más

parecido exista entre una persona y uno de los tipos, es más probable que manifieste los rasgos y las conductas personales relacionadas con ese tipo. Por otra parte establece que también los medios en los cuales viven las personas, pueden ser clasificados según los seis ambientes modelo que propone: realista, de investigación, artístico, social, de empresa y convencional.

Respecto a los planteamientos anteriores, Osipow (1990) indica que:

A partir de las investigaciones de Holland se ha acumulado gran cantidad de comprobaciones acerca de la existencia de las orientaciones personales en la forma en que él las describió en sus formulaciones teóricas originales; además, se ha encontrado que estos tipos son razonablemente estables. También parecen existir los ambientes ocupacionales tal como han sido descritos. La mayoría de las características propuestas en relación con los distintos tipos de orientación se ha comprobado, así como un gran número de otras características y rasgos que sirven para diferenciarlos entre sí. (p.75)

Por último, Holland (1987) señala que la asociación de personas y medios permite predecir algunos resultados tales como la elección vocacional, la estabilidad y el logro vocacional, la elección y el logro educativos, entre otros.

De acuerdo con Osipow (1990), la teoría del desarrollo vocacional de Holland, surge a partir de sus experiencias con aquellas personas vinculadas con la toma de decisiones sobre carreras. El propio autor señala que la concepción de los tipos emerge de su experiencia como orientador vocacional en diferentes medios, tales como el educativo y el psiquiátrico; lo cual, unido a la literatura vocacional y la elaboración de su Inventario de Preferencias Vocacionales en 1958, lo condujo a pensar en la utilidad de clasificar a las personas según sus tipos de interés o personalidad.

La formulación de la tipología y los modelos ambientales, llevó a Holland a plantear los principios que a continuación se detallan:

- **La elección de una vocación es expresión de la personalidad**

En este principio se señala que si los intereses vocacionales constituyen una expresión de la personalidad, representan también la manifestación de esa personalidad en el tra-

bajo, las materias escolares, pasatiempos y preferencias.

- **Los inventarios de intereses son inventarios de la personalidad**

Holland (1987) señala que:

Si los inventarios vocacionales son una expresión de la personalidad, entonces se desprende que los inventarios de intereses también lo son de la personalidad. (p. 19).

Se considera que fue Forer (1948) el primer autor en elaborar un inventario para la evaluación de la personalidad, a partir de los intereses y las actividades y en indicar cómo las respuestas dadas a un contenido aparentemente neutral, tal como los intereses vocacionales, pueden ser interpretados como manifestaciones de dimensiones de la personalidad. Es esta teoría la que llevó a Holland a elaborar el Inventario de Preferencias Vocacionales, un inventario de personalidad conformado únicamente por nombres de ocupaciones. Sus escalas se elaboraron a partir de las hipótesis de que las preferencias ocupacionales son expresiones de la personalidad. Este autor señala:

En este sentido, la elección de un nombre de ocupación representa varios tipos de información: la motivación del sujeto, su conocimiento de la ocupación en cuestión, su reflexión y comprensión de sí mismo y sus capacidades... (Holland, 1965, p. 2).

Osipow (1990) señala que un rasgo básico de las investigaciones de Holland es la idea de que los títulos ocupacionales contienen un gran número de estímulos para la persona y que esos títulos, al igual que los estereotipos, tienen congruencia con la realidad.

- **Los estereotipos vocacionales tienen significados psicológicos y sociológicos confiables e importantes**

Holland (1987) señala que este descubrimiento es de gran importancia para la conducta vocacional. Considera que generalmente los inventarios se basan en la suposición de que las personas tienen ideas fijas respecto de las ocupaciones y sus actividades y que esas ideas se mantienen durante mucho tiempo. Del mismo modo, las preferencias y elección

nes vocacionales se basan en esas mismas suposiciones. Por lo tanto, este autor plantea que si las ideas respecto a las ocupaciones no tuvieran validez, tampoco la tendrían los inventarios de intereses. Al respecto, Osipow (1990) señala que:

Dicho investigador observó que la mayoría de las personas veían el mundo ocupacional en términos de estereotipos ocupacionales... supuso que estos se basan en las experiencias individuales con el trabajo; así pues, los estereotipos se fundamentan en la realidad y poseen un alto grado de utilidad y precisión. (pág. 53).

**Los miembros de una vocación tienen personalidades similares e historias parecidas de desarrollo vocacional**

Se considera que si una persona elige una carrera debido a su personalidad, entonces cada vocación atraerá a individuos con personalidades similares.

- De acuerdo con el principio anterior se señala que si las personas de un grupo vocacional tienen personalidades similares, entonces *responderán de manera parecida a diversas situaciones y crearán medios interpersonales con características determinadas.*

- Por último, *este autor indica que aspectos como la satisfacción, la estabilidad y el logro vocacional dependen de la congruencia entre el tipo de personalidad y el tipo de medio en que se labora.* Esta teoría lleva por lo tanto a suponer que las personas eligen las ocupaciones de forma consistente con sus orientaciones personales; por ejemplo, aquellas con orientación social seleccionarán carreras ubicadas en ambientes sociales.

En cuanto al desarrollo de los tipos u orientaciones predominantes de la personalidad, Holland (1987) afirma que tanto la herencia como la experiencia propias del niño producen inicialmente en él, gusto por determinadas actividades y aversión hacia otras. Posteriormente, esas preferencias se transforman en intereses definidos, de los cuales obtiene satisfacción y recompensa de otras personas. Más tarde, su afán por satisfacer esos intereses conduce a la persona al desarrollo de capacidades más especializadas. Paralelamente, a medida que la persona crece y se da la diferenciación de los intereses, se cristalizan los

valores correspondientes. Es esa diferenciación creciente de los intereses, las actividades y los valores, lo que crea un tipo de personalidad predispuesta a manifestar una conducta típica y a desarrollar rasgos de personalidad característicos, tales como autoconcepto, valores, percepción del ambiente, logro y empeño, entre otras.

Osipow (1990) refiriéndose a la teoría de Holland, señala que ese desarrollo gradual de una orientación predominante de la personalidad, conduce al individuo a tomar decisiones educativas, que tienen implicaciones para un ambiente ocupacional determinado. De este modo, lo acertado de sus decisiones está en función, básicamente, de lo adecuado del conocimiento de sí mismo y del medio laboral. La cantidad y la exactitud de la información sobre cada uno de estos aspectos determinará el acierto de la elección de una persona.

En su teoría, Holland (1987) utiliza los conceptos de autoevaluación y autoconocimiento. El primero se refiere a la valoración que las personas se atribuyen a sí mismas, mientras que por autoconocimiento entiende la cantidad y la precisión de la información que se posee de sí mismo. A pesar de que parecen ser conceptos interdependientes, este autor los presenta en forma separada, con el propósito de predecir lo acertado de la decisión vocacional para aquellos individuos que basan su autoevaluación en un autoconocimiento preciso, en oposición de aquellos que realizan sus elecciones vocacionales a partir de autoevaluaciones basadas en un autoconocimiento poco adecuado.

Además de los aspectos señalados, Holland (1987) considera que otros factores ambientales también influyen en la facilidad para realizar la elección del medio ocupacional. Entre éstos se señalan los factores familiares, los recursos y las condiciones económicas de la sociedad, las presiones sociales y las oportunidades educativas. Menciona también como importantes, las presiones provenientes de la familia durante la infancia y la adolescencia, las cuales pueden influir en las elecciones vocacionales de la persona.

El núcleo de la teoría de Holland está conformado por cuatro supuestos, los cuales señalan la naturaleza de los tipos de personalidad y los modelos ambientales, cómo se de-

terminan y de qué forma interactúan para crear el fenómeno vocacional, educativo y social. A continuación se hace referencia a estos cuatro supuestos básicos:

1. El primer supuesto señala que en general, las personas en nuestra cultura pueden ser clasificadas según los tipos de personalidad realista, investigador, artístico, social, emprendedor y convencional. Su descripción constituye un resumen de lo que se conoce sobre las personas de un grupo ocupacional específico. Este tipo teórico o ideal, constituye un modelo mediante el cual se puede medir la persona real. De esta forma, si se comparan los atributos de un individuo con los de cada modelo, podrá determinarse aquél al que más se ajusta. Este modelo será su tipo de personalidad, pero a la vez, se podrá conocer otros tipos a los cuales se asemeja; así por ejemplo, una persona puede parecerse en mayor grado a un tipo social, luego a un emprendedor y después a otros tipos, de manera descendente, obteniéndose de esta forma la configuración de la personalidad del individuo. Holland (1987) señala:

En resumen, el parecido de las personas a cada tipo puede definirse por su interés vocacional según se manifiesta éste en sus preferencias vocacionales educativas, en su empleo actual o en puntuaciones obtenidas en ciertas escalas de interés (pág. 32).

Las descripciones de los tipos de interés presuponen algunas hipótesis, las cuales hacen referencia a que los parecidos de las personas con los tipos, permite predecir una buena parte de su conducta. Así, una de las hipótesis referente a la conducta vocacional señala que el tipo de personalidad determina la dirección principal de la decisión vocacional de la persona. Por ejemplo, se supone que un individuo con un tipo de personalidad social elegirá una ocupación social.

2. El segundo supuesto señala que hay seis ambientes modelos que caracterizan los medios comunes sociales y físicos de nuestra cultura: el realista, de investigación, artístico, social, emprendedor y convencional, cada uno dominado por cierto tipo de personalidad y caracterizado por ambientes con rasgos especiales, tales como problemas y tensiones. Así por ejemplo, los ambientes emprendedores están dominados por tipos emprendedores. Esto

es, los distintos tipos de personalidad tienen diferentes intereses y capacidades, lo cual los conduce a relacionarse con determinadas personas y materiales y a buscar ambientes compatibles con sus rasgos y formas de percibir la vida. De esta forma, se estructuran medios que reflejan tipos de personalidad, lo que hace posible evaluar esos medios de la misma manera en que se valora a las personas. Por otra parte, como la conducta humana depende tanto de la personalidad del sujeto como del medio en que éste se desenvuelve, para estudiar los tipos de personalidad se necesita la información relativa al medio.

En esta teoría, los ambientes modelos corresponden a los tipos de personalidad y comparten por lo tanto un conjunto común de estructuras, que permiten por una parte, clasificar a personas y medios en los mismos términos y por otro, pronosticar posibles resultados de asociar personas y medios determinados.

3. El tercer supuesto de esa teoría señala que las personas buscan aquellos ambientes que les permitan el ejercicio de sus destrezas y capacidades, la expresión de sus actitudes y valores, resolver problemas y desempeñar papeles de su agrado. En alguna medida también, los ambientes buscan los tipos de personalidad, mediante las prácticas de reclutamiento.

Se ha hecho referencia hasta aquí, principalmente, a la dirección primaria de la personalidad, es decir a aquél tipo que más se asemeja; sin embargo, como se mencionó anteriormente, las personas pueden parecerse secundaria y terciariamente a otros tipos, lo cual determina las direcciones secundaria y terciaria de la elección vocacional. Este perfil es lo que se conoce como configuración de la personalidad, que permite identificar de manera más precisa la dirección de la elección personal. Así por ejemplo, indica Holland:

...la persona puede aspirar a ocupaciones sociales, aunque más específicamente puede aspirar a subgrupos de tipo social investigador (SI) o social-investigador-artístico (SIA). (1987, pág. 38).

El último supuesto de esta teoría hace referencia a la configuración de la personalidad.

4. El cuarto supuesto de la teoría de Holland expresa que la conducta de la persona

está determinada por la interacción entre su personalidad y las características de su medio. De esta forma, se considera que si se conoce la configuración de la personalidad de un individuo y el tipo de ambiente al que pertenece, se pueden pronosticar algunos resultados a partir de esa combinación, tales como la selección y el aprovechamiento vocacional, desempeño ocupacional o estilo de trabajo y las conductas educativas y sociales.

A continuación se mencionan las características propias de los tipos de personalidad y los ambientes o medios adecuados para cada uno de esos tipos, a los cuales hace referencia la teoría de Holland (1987).

### **El tipo social**

Holland (1987) describe el tipo de personalidad social señalando que la herencia y la experiencia propias de la persona social, la llevan a preferir aquellas actividades relacionadas con otras personas a las que pueda informar, educar, formar o servir de guía. A la vez, estas tendencias conductuales le facilitan la adquisición de habilidades sociales, como las capacidades interpersonales y educativas.

Respecto al medio social fomenta las habilidades sociales y alienta a las personas a estimarse a sí mismas con capacidad para ayudar a otras y entenderlas, ser cooperativas y sociales y ver el mundo de forma flexible.

### **El tipo emprendedor**

Se considera que prefiere actividades relacionadas con otras personas para el logro de fines organizativos o beneficios económicos. Estas tendencias lo llevan a adquirir habilidades de liderazgo, interpersonales y persuasivas. Por otra parte, el medio emprendedor estimula a esas personas para que realicen actividades emprendedoras y de dirección de otros. Así mismo, estimula a las personas a percibirse a sí mismas como populares, con confianza en sí mismas, sociables, con capacidad de liderazgo y oratoria.

### **El tipo artístico**

Este prefiere aquellas actividades ambiguas, libres, relacionadas con el manejo de

materiales físicos, verbales o humanos, para la creación de formas o productos artísticos. Estas tendencias lo conducen a la adquisición de habilidades artísticas, relacionadas con el lenguaje, el arte, la música, el teatro o la literatura. En cuanto al ambiente correspondiente a este tipo, es decir, el artístico, se señala que estimula a los individuos para que realicen actividades artísticas, para que se vean a sí mismos como expresivos, intuitivos, no conformistas, independientes y con habilidades artísticas.

### **El tipo científico**

Para este tipo la teoría señala su preferencia por actividades vinculadas con la investigación basada en la observación simbólica, sistemática y creativa de fenómenos físicos, biológicos y culturales, con el propósito de comprenderlos y controlarlos. El medio propio para este tipo, el científico, a su vez, fomenta el desempeño de actividades de investigación, estimula a las personas para que se consideren a sí mismas con habilidades matemáticas y científicas.

### **El tipo realista**

En la teoría de Holland, se considera que este tipo tiene preferencia por las actividades relacionadas con el manejo ordenado y sistemático de objetos, instrumentos, máquinas y animales. Sus tendencias conductuales lo llevan a adquirir habilidades de tipo manual, agrícola, eléctrico y técnico. En cuanto al medio realista, fomenta la ejecución de actividades realistas, tales como el empleo de máquinas y herramientas. Estimula las habilidades y los logros técnicos y alienta a los individuos a considerarse a sí mismos como poseedores de habilidades mecánicas. Además, los recompensa por mostrar valores y bienes convencionales.

### **El tipo convencional**

De igual manera que para los tipos anteriores, los factores de la herencia y las experiencias particulares de este tipo, lo conducen a preferir actividades relacionadas con el manejo ordenado y sistemático de datos, como

llevar archivos, tomar notas, reproducir materiales, organizar datos escritos y numéricos según un plan previo, operar máquinas y procesar datos. Estas tendencias a la vez, lo llevan a adquirir habilidades para el cálculo y el negocio. El medio convencional, correspondiente a este tipo, lo estimula a realizar actividades convencionales como organizar datos o registros. Alienta las habilidades y logros convencionales y facilita que las personas se vean a sí mismas como conformistas, ordenadas, y no artísticas. La teoría de Holland también señala cómo los distintos medios alientan en los tipos de personalidad correspondientes, formas diferentes de ver el mundo. Así, el ambiente realista estimula a percibir el mundo en forma sencilla, tangible, y tradicional; el científico, de manera compleja, abstracta e independiente; el artístico, también de forma compleja, independiente y flexible; el emprendedor de manera estereotipada y sencilla; el convencional de forma estrecha y dependiente y finalmente el social de manera flexible.

Las cuatro suposiciones fundamentales a las cuales se ha hecho referencia anteriormente, se complementan con varias suposiciones secundarias que pueden ser aplicadas tanto a las personas como a los medios. Esas suposiciones secundarias son:

*a.- Consistencia:* se considera que la configuración de la personalidad puede ser psicológicamente consistente o inconsistente. Es decir, algunas parejas de tipos de personalidad se relacionan más estrechamente, esto es, tienen más características en común. Por ejemplo, se menciona que una configuración como la de convencional-artístico es inconsistente por cuanto tiene elementos opuestos, tales como conformidad y originalidad, control y expresividad, negocios y arte.

Se supone que los grados de consistencia de las configuraciones de la personalidad influyen en la preferencia vocacional. Holland (1987, p. 35) presenta el siguiente desglose de los niveles de consistencia:

Niveles de consistencia Configuración de la personalidad

Elevada	RI-RC-IR-IA-AI-AS-SA-SE-ES-EC-CE-CR
Media	RA-RE-IS-IC-AR-AE-SI-SC-EA-ER-CS-CI
Baja	RS-IE-AC-SR-EI-CA.

Sobre este aspecto de la consistencia, Holland presenta varias hipótesis, estas son:

- La consistencia de una configuración de la personalidad afecta a la elección de vocaciones satisfactorias y actividades no vocacionales. La consistencia y la satisfacción se correlacionan positivamente.
- La consistencia de la configuración de la personalidad afecta a la estabilidad de la elección. La consistencia y la estabilidad se correlacionan positivamente.
- La consistencia de la configuración de la personalidad permite un efectivo funcionamiento o logro vocacional. (1987, págs. 38-39).

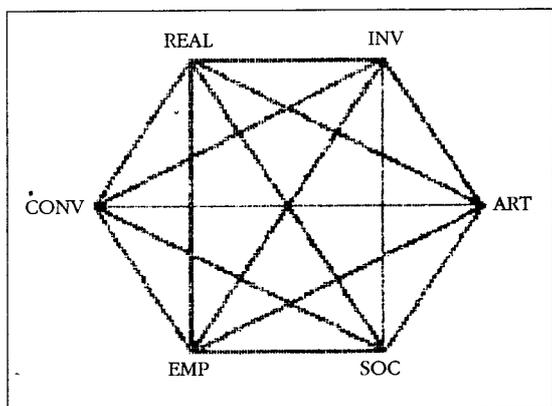
*b.- Diferenciación.* Este concepto se aplica también tanto a personas como a medios, es decir, algunos están más definidos que otros. Por ejemplo, si una persona tiene muchos rasgos de diferentes tipos de personalidad o un medio se caracteriza por tener personas de todos los modelos de medios, se considera que son indiferenciados o poco diferenciados.

La diferenciación de la configuración de la personalidad es el resultado de la diferencia absoluta entre las puntuaciones mayor y menor que la persona obtiene en las escalas del Inventario de Preferencias Vocacionales, a saber: realista, investigador, social, convencional, emprendedor y artístico. La diferenciación se expresa entonces como un valor numérico. Una configuración de la personalidad totalmente diferenciada sería aquella que se pareciera solamente a un tipo de personalidad. Se considera que en este caso la persona sería sumamente pronosticable. En el extremo opuesto se tendría una configuración con un perfil plano, esto es, parecida a cada uno de los tipos de personalidad en el mismo grado. Este otro caso se caracterizaría por la impredecibilidad.

Para este aspecto de la diferenciación de la personalidad, Holland (1987) establece dos hipótesis. En la primera plantea que esta permite el funcionamiento efectivo o logro vocacional. En la segunda, señala que la diferenciación afecta la estabilidad de la elección vocacional, es decir, se correlacionan positivamente.

*c.- Cálculo.* En este aspecto se señala que las relaciones que se presentan entre los tipos de personalidad o los medios, o las interacciones que se dan entre tipos y medios, pueden ordenarse según un modelo hexagonal, en el cual los parecidos psicológicos entre

estos son inversamente proporcionales a las distancias que los median. De esta manera, mientras menor sea la distancia entre cualquiera de dos tipos, mayor será su similitud psicológica. La siguiente figura representa el modelo hexagonal que se utiliza para definir los parecidos psicológicos entre los tipos y los medios y sus interacciones.



Modelo hexagonal para definir los parecidos psicológicos entre los tipos y los medios y sus interacciones (tomado de Holland, 1987)

Se considera que este modelo hexagonal cumple las siguientes tres funciones en la teoría: 1.- permite definir el grado de consistencia de la configuración de la personalidad. Así, las configuraciones compuestas por tipos adyacentes en el hexágono son más consistentes; las configuraciones compuestas por tipos opuestos son menos consistentes y aquellas compuestas por tipos alternos en el hexágono tienen un nivel intermedio de consistencia. Este aspecto de la consistencia fue analizado anteriormente.

2.- El hexágono permite establecer también la consistencia ambiental. En esta situación, el porcentaje de los tipos de las seis categorías, se emplea para estructurar el perfil ambiental. 3.- El modelo hexagonal define, asimismo, grados de congruencia entre una persona y su medio. Refiriéndose a este aspecto, Holland (1987) señala:

La incongruencia se da cuando un individuo vive en un ambiente que le proporciona oportunidades y recompensas ajenas a sus preferencias y capacidades. (por ejemplo, el caso del tipo realista que vive en un medio social) (pág. 15).

Otro de los aspectos a los que hace referencia la teoría de Holland son las *fantasías vocacionales*. Estas se refieren a aquellas carreras que la persona alguna vez haya pensado estudiar y que permite conocer la dirección vocacional del individuo en diferentes etapas del ciclo vital.

## Procedimiento

### Población

El universo de esta investigación lo constituyen los 39 estudiantes que solicitaron ingreso a la carrera de Orientación en 1992. De esa población, se tomaron en cuenta para esta investigación los estudiantes que participaron en el taller de recibimiento para los alumnos de nuevo ingreso y a quienes se les aplicó el Inventario de Preferencias Vocacionales de Holland.

### Descripción de la población

El número de estudiantes que solicitó ingreso a la carrera de Orientación en 1992 fue de 39 (33 mujeres y 6 hombres).

De esos 39 estudiantes, 6 no tomaron el inventario de Preferencias Vocacionales por lo que no fueron incluidos en el estudio, quedando una población total de 33.

### Instrumento

Para medir las preferencias vocacionales, Holland ha creado dos instrumentos: El Inventario de Preferencias Vocacionales (Vocational Preference Inventory, VPI) (Holland 1965) y la Búsqueda Autodirigida, (Self Directed Search, SDS) (Holland, 1971).

Desde una perspectiva de Orientación Vocacional, el Inventario de Preferencias Vocacionales puede usarse para ayudar a los individuos a identificar sus tipos de personalidad y las áreas ocupacionales consistentes con ésta.

## Descripción del Instrumento

### Inventario de Preferencias Vocacionales de Holland

Contiene cuatro secciones. En la primera, se le pide al sujeto que exprese su gusto o disgusto por las actividades que se relacionan con los seis ambientes vocacionales. La segunda sección le pide indicar su habilidad para realizar las actividades relacionadas con los seis ambientes vocacionales. La tercera sección presentará 14 ejemplos de ocupaciones en cada una de las 6 categorías y se pide calificar cada una como interesante o no interesante. En la cuarta sección se pide que quien responde estime su habilidad en 12 áreas de habilidades ocupacionales. Dos de cada una de ellas están relacionadas con cada uno de los seis ambientes vocacionales descritos por Holland. Además, en la segunda página se pide enumerar las "fantasías vocacionales" o sea, aquellas carreras que alguna vez haya pensado estudiar. Luego se pide anotar el orden cronológico en que se ha pensado en esas diferentes carreras, comenzando por su elección más reciente.

Como este inventario tiene como fin la orientación vocacional, la persona se autocalifica y discute los resultados con el orientador.

### Resultados

La hipótesis de la teoría de Holland referente a la conducta vocacional, que señala que el tipo de personalidad determina la dirección principal de la decisión vocacional fue comprobada en los resultados obtenidos de la investigación realizada con los solicitantes de ingreso a la carrera de Orientación, por cuanto la orientación primaria de su personalidad es social, y la dirección de su elección vocacional es social también. Es decir, existe una preferencia de la población por ambientes sociales, representada en la elección de carreras clasificadas en este tipo.

Respecto a las configuraciones de la personalidad de la población en estudio, se encontró los siguientes resultados:

- Las configuraciones de personalidad de la población que completó el Inventario de

Preferencias Vocacionales de Holland, con los porcentajes más altos fueron: SEC (15.68%), SCE y SAC (13.72%), SEA (11.76%), SAE y SAI (9.80%).

Es decir, una orientación primaria social. Orientaciones secundarias emprendedoras, artísticas y convencionales y orientaciones terciarias emprendedoras, convencionales, artísticas y de investigación. Cabe señalar que el resto de las configuraciones tienen una dirección social primaria también.

- Las configuraciones de la personalidad de la población que permanece en la carrera de Orientación, con los porcentajes mayores son: SEC (19.23%), SCE y SAC (15.38%), SEA, SAE y SAI (11.53%).

Como puede observarse en estos datos, la población total tiene una dirección primaria de su estilo de personalidad social, lo cual demuestra que existe una asociación básica entre el tipo de personalidad y el ambiente de la profesión seleccionada, por cuanto la carrera de Orientación tiene también una dirección primaria social. La dirección secundaria de esta carrera es emprendedora. Esta dirección está presente en un 30.76% de las configuraciones de la personalidad de la población que permanece en la carrera. Finalmente, la dirección terciaria de esta profesión es la artística, la cual está presente en esa misma posición en un 11.53% de coincidencia total entre la configuración de la personalidad y la configuración de la carrera, para los estudiantes que permanecen en la carrera de Orientación.

En cuanto a los niveles de consistencia de las configuraciones de la personalidad de la población estudiada, se encontró:

Niveles de consistencia	Configuración de personalidad
Elevada	SE 38.46% y SA 42.30%
Media	SC 19.23%

Los datos anteriores corresponden a las configuraciones de la personalidad de los estudiantes que permanecen en la carrera de Orientación. Como puede observarse, el mayor porcentaje de las configuraciones tienen un nivel elevado de consistencia; un 42.30% para la configuración social-artística (SA) y 38.46% para la configuración social-emprendedora (SE), lo cual ofrece un total de 80.76%. Por otra parte, únicamente un 19.23% de las

configuraciones tuvieron un nivel de consistencia media, con la combinación de los tipos social-convencional (SC).

En cuanto a los resultados de la población que no permanece en la carrera, se encontró que el 64.69% de las configuraciones de la personalidad presentan un nivel de consistencia elevada, con las combinaciones social-emprendedor (SE); social-artístico (SA) y artístico-social (AS) y un 35.30%, con niveles de consistencia media, con las combinaciones social-convencional (SC), convencional-social (CS) y social-investigador (SI).

Estos resultados parecen indicar que probablemente la deserción de esos estudiantes de la carrera, obedezca más a otros factores que a la dirección de su elección vocacional. De acuerdo con lo investigado, el mayor porcentaje de estos estudiantes no solo se retiraron de la carrera, sino de la Institución, a excepción de cuatro de ellos que están empadronados en otras carreras, las cuales tienen también una orientación social: Educación Física, Trabajo Social, Educación Primaria y Educación (en esta última no se especifica el área).

Respecto a los resultados de la investigación con estudiantes interesados en el ingreso a la carrera de orientación, se encontró, tanto para las configuraciones de la personalidad de los estudiantes que permanecen en la carrera, como para aquellos que no permanecen, niveles altos de diferenciación. Así por ejemplo, en la población que permanece en la carrera, un 61.10% obtuvo puntuaciones entre 12 y 15, siendo el puntaje máximo de diferenciación 15.

El resto de la población, un 38,89%, obtuvo puntajes que oscilan entre 9 y 11 puntos. En el caso de la población que no permanece en la carrera, los niveles de diferenciación son también altos, oscilando los puntajes entre 9 y 14. Así, un 50% obtuvo entre 12 y 14 puntos de diferenciación y el restante 50% entre 9 y 11 puntos.

En cuanto a los niveles de congruencia de la población de estudiantes de la investigación, los resultados indican que tanto para aquellos que permanecen en la carrera como para los que no permanecen en ésta, los niveles de congruencia son elevados, por cuanto son personas básicamente del tipo social que eligen profesiones de medios sociales.

Al analizar las fantasías vocacionales de las personas que ingresaron a la carrera de Orientación, se encontró que en primer lugar, éstas fantasías, en un 45.04% se relacionan con carreras de dirección social. En segundo lugar, con aquellas de dirección en investigación, un 24.43% y en tercer lugar con carreras de orientación artística, 15.26%.

Los últimos lugares los obtienen las categorías emprendedor y convencional, en ese orden, y sin ninguna selección, las carreras de tipo realista.

## Conclusiones

1. De acuerdo con los resultados de la investigación, existe una relación entre la orientación primaria de la configuración de la personalidad de los estudiantes que ingresaron a la carrera de Orientación en 1992 y la dirección primaria de su elección vocacional, por cuanto en ambos casos esa orientación es social.
2. La preferencia de la población en estudio, por ambientes básicamente sociales, está representada en la selección de carreras con orientación social.
3. Las configuraciones de la personalidad de la población que ingresó a la carrera de Orientación en 1992 y que permanece en ésta, con los porcentajes más altos son: SEC, SCE, SAC, SEA, SAE, y SAI. Esto es, una orientación primaria social. Orientaciones secundarias emprendedoras, artísticas y convencionales y orientaciones terciarias emprendedoras, convencionales, artísticas y de investigación.
4. Según los resultados de la investigación, el mayor porcentaje de las configuraciones de la personalidad de la población, tienen un nivel elevado de consistencia; 80.76% con las combinaciones social-artística y social-emprendedora. Un 19.23% obtuvo un nivel medio de consistencia con la combinación de tipos social-convencional.
5. Se encontraron niveles altos de diferenciación de la configuración de la personalidad de los estudiantes que ingresaron a la carrera de Orientación. Los pun-

tajes oscilan entre 9 y 15, siendo el puntaje máximo de diferenciación 15.

6. Asimismo, los resultados de la investigación señalan que los niveles de congruencia son elevados, por cuanto las personas son básicamente del tipo social y la profesión seleccionada tiene una dirección primaria también social.
7. Finalmente, las direcciones de las fantasías vocacionales son sociales, de investigación y artísticas, básicamente.
8. A partir de las hipótesis que plantea la teoría de Holland y de acuerdo con los resultados obtenidos por la población en estudio, podrían hacerse las siguientes predicciones:
  - Probablemente estas personas se considerarán a sí mismas como sociales, amistosas y cooperativas, con capacidad para ayudar a los demás en sus problemas personales, con preferencia por actividades relacionadas con otras personas a las que pueda informar, educar, formar y servir de guía. Interesado por problemas de índole social y con una percepción flexible del mundo. Buscarán un medio que los estimule a desempeñar actividades sociales; que les permita ejercitar sus habilidades en este campo, que les recompense por expresar sus actitudes y valores sociales y en el que puedan resolver problemas y desempeñar papeles de su interés y agrado.
  - Se espera que su capacidad para tener relaciones interpersonales y cualidades de liderazgo sea alta, pues en su teoría, Holland ubica al tipo social en el primer lugar en la capacidad de relación con otros y a este y al tipo emprendedor, con la mayor probabilidad de mostrar características de liderazgo.
  - Finalmente, por cuanto los resultados de la investigación indican niveles altos de consistencia, de diferenciación y de congruencia en la población en estudio, se espera que el grado de satisfacción vocacional, de estabilidad de la elección vocacional y de efectivo funcionamiento o logro vocacional, sean altos también, pues estos factores se correlacionan positivamente.

### **Algunas implicaciones para la Orientación**

- La teoría de Holland con sus instrumentos y su clasificación de ocupaciones, puede utilizarse en el proceso de orientación vocacional tanto individual como grupal.

- La clave resumen del Inventario de Preferencias Vocacionales le permite al orientador organizar la información sobre las personas y las profesiones y a partir de allí, diseñar programas adecuados de información vocacional.

- El resultado final del Inventario en mención, le permite tanto al orientado como al orientador conocer la medida en que la conformación individual de personalidad se asemeja a las conformaciones de intereses y capacidades que requieren las distintas profesiones y por lo tanto, identificar cuáles grupos de éstas pueden o deben considerarse preferentemente.

- La aplicación de la teoría y sus instrumentos, dentro de un proceso de orientación, puede facilitar a la persona un mejor conocimiento de sí misma, mediante el análisis de su parecido con cada uno de los seis tipos de personalidad, y del mundo laboral y mejorar, de esta manera, la calidad de su toma de decisiones.

- El perfil del Inventario de Preferencias Vocacionales permite estimar el nivel de desarrollo o madurez vocacional de la persona, a partir del conocimiento del grado de consistencia y diferenciación de la configuración de la personalidad. Así, de acuerdo con los resultados, el orientador puede realizar aquellos procesos que faciliten el desarrollo vocacional y personal de los orientados.

- Según palabras del mismo autor:

Puede emplearse la teoría y sus instrumentos: a) para realizar la información ocupacional en formas sencillas, definidas y útiles; b) para explicar e interpretar tanto los datos vocacionales como los relativos a la conducta vocacional, y c) para dar formulaciones específicas que faciliten el desarrollo vocacional y permitan ayudar a las personas cuyo desarrollo vocacional se ha apartado del camino adecuado. Holland (1987 pág. 116).

- De acuerdo con lo anterior, para aquellos estudiantes que están seleccionando la carrera de Orientación y cuyos perfiles se alejan

de la dirección social, se puede ofrecer un proceso individual de orientación vocacional.

- Finalmente, de acuerdo con McKee y Levinson (1990), existe una versión computarizada del instrumento de Búsqueda Autodirigida (Holland, 1985) (Self-Directed Search: Computerized Version) (SDS:CV), la cual fue diseñada con el propósito de que el orientador pueda atender un número mayor de personas o para que aquellas que no tengan acceso a un orientador, puedan no obstante, tener una experiencia vocacional.

### **Bibliografía**

- Cortada de Kohan, Nuria (1977) *El Profesor y la Orientación Vocacional*. México, Ed. Trillas.
- Holland, John (1987) *La Elección Vocacional. Teoría de la Carrera*. México, Ed. Trillas.
- McKee, L. y Levinson, E. (1990) *A Review of the Computerized Version of the Self-Directed Search*. The Career Development Quarterly, June. Vol 38, 325-333.
- Osipow, Samuel (1990) *Teorías sobre la elección de carreras*. México, Ed. Trillas.
- Salvador, A. y Peiró, J.M. (1986) *La Madurez Vocacional*, Madrid, España. Alhambra Universidad.
- Schuttenberg, E., O'Dell, I y Kaczala, C (1990) *Vocational Personality Types and Sex-Role Perceptions of Teachers, Counselors and Educational Administrators*. The Career Development Quarterly, Sept. Vol 39 No 1, 60-71.